

¿ASÍ QUE ESTO ERA LA GUERRA?

Sara Uribe

uno este texto será derruido

dos con maquinaria pesada este texto

tres *entre el 8 y 11 de abril de 2011, durante días completos,
las calles fueron cerradas para incendiar 39 casas y destruirlas
con maquinaria pesada¹*

cuatro *es difícil, por supuesto, escribir de estas cosas²*

cinco un autobús parte de San Luis Potosí con destino a Ciudad Victoria la
mañana del domingo 9 de marzo de 2014

a la mitad del camino el autobús se detiene en un retén / suben soldados
/ suben policías federales / suben y ordenan: identificación en mano

no escucho lo que pasa en la parte de atrás / me quito los auriculares
pero sigo sin escuchar lo que dicen / lo que preguntan

bajan unos y suben otros / de nuevo la identificación / la mujer a mi
costado se lleva la mano derecha al pecho / acaricia con vehemencia una
medalla de la virgen

el policía frente a mí apenas presta atención a mi credencial de elector /
como si en verdad no le importara mi identidad / como si en verdad no
le importara mi identidad sus ojos escanean el pedazo de mica que
sostiene por unos segundos entre sus dedos / el pedazo de mica que
atestigua que yo soy yo

el policía frente a mí le pide su identificación a la mujer de junto / ella murmura algo / inesperadamente el policía no insiste

cuando todos los que revisan han bajado y el autobús continúa su marcha / la mujer de junto me pregunta a bocajarro / ¿qué pasa si uno no tiene identificación?

seis este texto será destruido por la intemperie

siete *en la primavera de 2011, familias completas desaparecieron de los municipios de Allende, Nava y Piedras Negras³*

ocho nos cuenta cómo le secuestraron a su hijo, mientras avanzamos por la carretera que va de Ciudad Victoria a San Luis Potosí nos narra cómo se lo fueron a aventar medio muerto a un camellón después de haberlo despojado de su vehículo

nos cuenta que a su hijo le partieron la cabeza, que se ensañaron, que lo dejaron tirado sólo porque creyeron que ya no estaba vivo

que el viernes que acudió a reclamar su automóvil pudo verlo y éste se hallaba en perfectas condiciones; que, para atenderlo, lo hicieron esperar durante horas hasta que una licenciada se le acercó, lo tomó del brazo y comenzó a explicarle que si quería que le entregaran su vehículo completo ese mismo día iba a tener que darle 1,300 pesos a ella por redactar el oficio correspondiente y 2,200 al juez para que liberara la orden

que él le dijo a la licenciada que no tenía dinero, que su hijo estaba en el hospital; que entonces ella le volvió a enseñar su automóvil y a éste ya le faltaban varias piezas; que él se indignó y señaló que al llegar el auto estaba completo, que ella le dijo: ahora imagínese en qué estado lo va a encontrar si lo deja aquí todo el fin de semana

nueve *Margolles (Culiacán, 1963) escogió la casa entre las más de 150 mil viviendas que han sido abandonadas en Ciudad Juárez por motivos vinculados con la violencia⁴*

diez un hombre sale de su vivienda para fumarse un cigarrillo en el portón de su casa, de ese umbral es levantado por hombres desconocidos a bordo de una camioneta

once algo está siendo derribado en este instante

un texto / un cuerpo / una casa / una calle / una ciudad

algo pende, algo está roto

algo cae

doce en mitad de la carretera / o en mitad de nada / el mismo autobús se detiene / se trata de un retén apócrifo / un retén improvisado / un retén que no existe

en todo caso / para los registros oficiales / un retén que nunca existió

tres hombres vestidos con uniforme negro nos piden / nuevamente / que nos identifiquemos

los que nunca existieron / los sin identificación

[ese ejército de invisibles de la globalización contemporánea / los más vulnerables entre los vulnerables⁵]

comienzan a descender del autobús

a bordo sólo cuatro pasajeras con nuestras credenciales de elector en las manos por salvoconducto

la mujer de junto finge dormir / el uniformado pasa por encima de mí y le da un ligero empujón en el hombro para despertarla

la mujer de junto finge despertar / el uniformado le pide / una vez más / que se identifique / ella miente / la he dejado / dice /

y su acento la delata

- trece *ahí vivían unas 300 personas que desaparecieron⁶*
- catorce por más que talla su frente no consigue quitar la mancha : la mancha no es un hematoma
- la mancha más bien parece una cruz como la de los miércoles de ceniza : pero la mancha no es ceniza
- no sabe qué es esa mancha indeleble en su frente : lo que sí recuerda es cómo la adquirió
- quince nos cuenta que pagó los 3,500 pesos para poder recuperar su automóvil; que su hijo, al despertar en el hospital, estaba muy preocupado y le pidió perdón porque el día del secuestro había tomado el vehículo sin su permiso; que la cicatriz que le quedó tras la golpiza le atravesaba toda la cabeza; que no sabe si tendrá secuelas
- nos cuenta que cuando tuvo que dar seguimiento al proceso penal de los criminales que secuestraron y casi matan a su hijo, las esposas de éstos le rogaban que se desistiera de los cargos, le pedían que tuviera compasión, le clamaban misericordia, le decían que no fuera malo, que los perdonara
- dieciséis *tras raptar a sus moradores, los sicarios permitieron a los vecinos llevarse muebles y objetos de valor⁷*
- diecisiete el uniformado le dice a la mujer de junto que tiene que bajar del autobús / ella me mira y yo puedo leer claramente el miedo en sus ojos / el uniformado desciende y ella aguanta en su asiento como esperando un milagro / como esperando que la olviden ahí y no la hagan descender
- pero el uniformado no la olvida y cuando regresa la orden de que baje es proferida con una voz más enérgica / una voz que no deja margen
- la mujer pisa los escalones y vuelve a mirarme / el miedo es entonces un nudo / yo volteo a ver a las cuatro mujeres que seguimos a bordo y nuestras miradas no dicen absolutamente nada / el miedo es entonces un muro

dieciocho *el miedo aísla / el miedo nos enseña a desconfiar / el miedo nos vuelve locos / con las manos en los bolsillos y con la cabeza gacha⁸*

diecinueve recuerda que salió muy temprano de Ciudad Victoria rumbo a Reynosa :
decidió tomar una brecha para cortar camino

los hombres le salieron al paso : vestían ropa de soldados pero los traicionaban los tenis

los falsos soldados le pidieron que se identificara : tomaron su credencial y la verificaron en una computadora

recuerda los insultos : recuerda que le ordenaron bajarse del vehículo :
recuerda que de plano se puso a llorar del miedo

del miedo : recuerda : se quedó aterido e inmóvil en el asiento de su auto

no seas maricón : deja de llorar : eso le decían los falsos soldados : los mismos que : por no querer bajarse de su automóvil : lo golpearon en la frente con la cacha de una pistola : ahí : justo en el lugar donde ahora está la mancha

veinte *el cuerpo dolorido habla, pero habla a su manera / habla entrecortadamente / titubea / tropieza*

pausa⁹

¿cómo hablaría una casa dolorida/herida/destruida? ¿cuál es el lenguaje de ventanas y puertas, de pasillos y estancias vacías?

¿cuál es el lenguaje de las carreteras que ya no pueden transitarse sin temor?

¿qué palabras las de muros y viviendas de donde la gente tuvo que salir huyendo? ¿qué balbuceos ahí donde alguien fue sustraído?

veintiuno los voy a perdonar cuando las cicatrices en la cabeza de mi hijo desaparezcan por completo

- veintidós me pregunto a dónde se los llevan / pero no me atrevo a correr la cortinilla para mirar desde mi asiento lo que ocurre allá afuera
- temo que los estén golpeando / sobre todo temo que no vayan a volver a subir / que el autobús se ponga en marcha sin ellos / que sigamos nuestro curso como si todos esos pasajeros nunca hubieran existido
- ¿cómo podría seguir viajando? / ¿cómo podría, al llegar a mi destino, bajarme de ese autobús vacío, tomar un taxi y llegar a mi casa a seguir con mi vida?
- veintitrés *el destino del cuerpo era, en efecto, una cuestión de Estado¹⁰*
- veinticuatro un hombre contesta su celular pero nadie responde, del otro lado se escucha una respiración, del otro lado alguien aguarda por su voz diciendo: ¿quién habla? ¿quién es?
- el hombre está seguro que quien lo llama es el hijo que desapareció de la puerta de su casa hace tres años
- veinticinco *entonces las casas se vuelven cascarones vacíos que de inmediato son vandalizados y con el tiempo se derrumban y no son más que un montón de escombros¹¹*
- veintiséis *treinta y nueve casas pertenecientes a familias desaparecidas desde 2011 en el municipio de Allende, en el norte de Coahuila, serán demolidas a partir de esta semana por el ayuntamiento¹²*
- veintisiete los migrantes empiezan a subir al autobús / lo hacen en pequeños grupos mientras maldicen en voz baja / poco a poco todos van volviendo a sus asientos
- la mujer de junto es una de las últimas en subir
- cuando estamos ya completos el autobús arranca y los murmullos se desbordan / los choferes conversan sobre lo usual que es que pase esto

le ofrezco un dulce a la mujer de junto / para el susto / le digo

le pregunto su nombre / y Sulima me cuenta cómo al bajar los hombres de uniforme negro los extorsionaron

nos pidieron mil pesos por persona / nos dijeron que el que no pagara no se podía subir al autobús

veintiocho el hombre que fue secuestrado hace tres años en la puerta de su casa ha sido visto por varios de sus amigos

la última ocasión lo vieron bajarse de una camioneta con otros sujetos y entrar a un Oxxo

el amigo que lo reconoció lo llamó por su nombre, le preguntó dónde había estado todo este tiempo

le dijo: tu padre está muy preocupado por ti

el hombre que fue secuestrado hace tres años hizo como si no lo conociera, como si no lo escuchara

aventó las cosas que llevaba en las manos y salió apresurado del lugar

veintinueve *Margolles recurrió a la casa como una metáfora del cuerpo humano / bajo esta dinámica fue deconstruyendo sus partes durante 11 días de trabajo / como si fuera la disección de las diferentes extremidades de un cadáver / primero quitó las ventanas / luego cuadriculó el techo para desmontarlo / lo mismo con las paredes y el piso / hasta tener todas sus partes para seguirlas trabajando / convertirlas en tierra y polvo / y trasladar los restos vía terrestre a la Ciudad de México¹³*

treinta *yo me preguntaba por qué una persona deja su casa y simplemente abandona todo¹⁴*

treinta y uno le pregunto por qué dejó Guatemala / por qué se arriesgó a emprender el viaje a través de México para llegar a Estados Unidos

por la pobreza / por el hambre y los golpes / porque mi
marido me daba golpizas / porque no tenía trabajo / porque
no tenía qué dar de comer a mis hijos

le pregunto cuántos días lleva de viaje

éste es el día 22 / en la Bestia me picaron las abejas y estuve
tres días con fiebre / los maras no nos dejaban ir si no les
dábamos dinero / a las mujeres nos violaron / somos 35 /
viajamos en grupo

me pregunta si creo que habrá más retenes
me pregunta si hay alguna autoridad ante la que se pueda denunciar

treinta y dos *entonces empecé a entrevistar gente, a grabar testimonios y
obviamente era porque le habían matado a un hijo, a un amigo,
porque lo podían matar o lo estaban extorsionando¹⁵*

treinta y tres la guerra es un hombre que dice:
ando buscando donde velar a mi esposa

me la mataron

yo también sé de todo lo que se desvanece¹⁶

treinta y cuatro el hombre a quien le secuestraron a un hijo hace tres años entra en mi casa, ha venido con su padre y su hijo menor a instalar unos mosquiteros en las ventanas

los veo trabajar en silencio, ahí están el abuelo, el padre, el hijo

la guerra es el nieto que falta, el hijo ausente, el hermano que no está

treinta y cinco

*el gobierno de Coahuila aseguró que las 39 casas de familias
desaparecidas en Allende, Coahuila, no serán derribadas¹⁷*

las promesas se derrumban¹⁸

*y te vas quedando con esa imagen, se te va
olvidando cómo era la fisonomía de la casa, te
quedas sólo con la ruina¹⁹*

treinta y seis

*pocas cosas como el miedo nos hacen conscientes de las
cruentas repercusiones de cada diminuto acto: estar parada en
esa esquina, haber vuelto la cabeza, conocer a cierta persona,
haber coincidido en una fiesta²⁰*

el autobús avanza y esto es lo que pienso / pienso que voy sentada al
lado de una mujer que ha viajado 22 días por territorio ajeno / una mujer
que ha padecido hambre / extorsión / violencia / frío

esto es lo que pienso / pienso que esa mujer que ahora está sentada a mi
derecha / esta misma noche / al llegar a Reynosa / puede ser secuestrada
por el narco / que esa mujer de mi misma edad puede terminar muerta en
un baldío / en una fosa / en una bolsa negra

esto es lo que pienso / pienso en cómo mi vida y la de Sulima se
intersectan en el ahora / en este autobús / dos mujeres sentadas una al
lado de la otra / dos mujeres que nunca más volverán a verse

esto es lo que hago / le doy el efectivo que llevo conmigo / por si te
topas con otro retén

esto es lo que Sulima hace / me mira incrédula y se guarda el dinero en
el bolsillo

esto es lo que Sulima hace / al llegar a Ciudad Victoria / cuando estoy a
punto de bajarme me mira desde sus 22 días de viaje

esto es lo que hacemos / nos damos un largo abrazo

treinta y siete *que nosotros, todos nosotros, los nosotros en plena minúscula,
hayamos perdido la guerra que nunca quisimos*²¹

treinta y ocho la guerra que también es esa mancha en la frente que todos los días un
hombre mira en el espejo

treinta y nueve la guerra
 esta guerra
 es un puro
 derruir

Ciudad Victoria, Tamaulipas, julio de 2014. **U**

¹ Redacción, “No se demolerán 39 casas de familias desaparecidas en Coahuila: gobierno”, *La Jornada*, 30 de abril de 2014. Recuperado de www.jornada.unam.mx/2014/04/30/estados/038n1est.

² Cristina Rivera Garza, *Dolerse: Textos desde un país herido*, Surplus Ediciones, Oaxaca, 2011, p. 11.

³ Redacción, *op. cit.*

⁴ Edgar A. Hernández, “Las promesas se derrumban, Teresa Margolles en el MUAC”, *Excélsior*, 2 de julio de 2012. Recuperado de www.excelsior.com.mx/node/845027.

⁵ Cristina Rivera Garza, *op. cit.*, p. 71.

⁶ Leopoldo Ramos, “Demolerán esta semana 39 casas de familias desaparecidas en Allende, Coahuila”, *La Jornada*, 14 de abril de 2014. Recuperado de www.jornada.unam.mx/2014/04/14/estados/034n1est.

⁷ Redacción, *op. cit.*

⁸ Cristina Rivera Garza, *op. cit.*, p. 47.

⁹ *Ibidem*, p. 37.

¹⁰ *Ibidem*, p. 54.

¹¹ E. A. Hernández, *op. cit.*

¹² L. Ramos, *op. cit.*

¹³ E. A. Hernández, *op. cit.*

¹⁴ *Idem*.

¹⁵ *Idem*.

¹⁶ Cristina Rivera Garza, *op. cit.*, p. 82.

¹⁷ Redacción, *op. cit.*

¹⁸ E. A. Hernández, *op. cit.*

¹⁹ *Idem*.

²⁰ Cristina Rivera Garza, *op. cit.*, p. 46.

²¹ *Ibidem*, p. 96.

Una versión anterior de este texto apareció en *Condolerse*, volumen colectivo que acompaña la segunda edición de *Dolerse: Textos desde un país herido*, de Cristina Rivera Garza, publicado por Surplus Ediciones en 2015.